



Glucómetro con un registro alto del nivel de azúcar en la sangre.
Diseño de imagen: PATRICIA CARRECAI

La diabetes

y los roles de masculinidad

Entornos perjudiciales

La epidemia de diabetes es probablemente el problema de salud más grande en la historia de México. En nuestro país hay 14 millones de personas con dicho padecimiento, hecho que nos ubica en el séptimo lugar mundial en número de enfermos por diabetes.

A pesar de que se sabe de la diabetes desde hace milenios, el conocimiento sobre ella es, en cierto modo, fragmentario. Se han generado gran cantidad de hipótesis alrededor de su génesis, desde determinantes genéticos hasta culpar a los "estilos de vida". Sin embargo, día con día se aportan evidencias de la importancia de los aspectos sociales, antropológicos, económicos y hasta psicológicos, que subyacen a la presencia de la diabetes y sus complicaciones, así como de las desigualdades en morbilidad y mortalidad por esta causa.

Alrededor del mundo se han realizado distintos estudios que demuestran que diversas condiciones sociales, tales como la pobreza, un menor grado académico y la segregación racial, se asocian con un aumento del riesgo de enfermar de diabetes.

Derivado de años de investigación, hoy es posible sostener lo que declara la Comisión de Determinantes Sociales de la Salud de la Organización Mundial de la Salud: "La atención médica puede prolongar la supervivencia después de algunas enfermedades graves, pero las condiciones sociales y económicas que determinan que las personas se enfermen (o no) son más importantes para las ganancias en salud de la población en general. Las condiciones pobres dan lugar a una salud más pobre. Un entorno material perjudicial y un comportamiento malsano tienen efectos dañinos directos, pero las preocupaciones y las inseguridades de la vida diaria y la falta de entornos de apoyo también influyen". De esta forma, la inequidad en la distribución de los bienes está asociada con la desigualdad en los niveles de salud en la población.

"Las condiciones pobres dan lugar a una salud más pobre. Un entorno material perjudicial y un comportamiento malsano tienen efectos dañinos directos, pero las preocupaciones y las inseguridades de la vida diaria y la falta de entornos de apoyo también influyen," señala la Comisión de Determinantes Sociales de la Salud de la OMS.

Consecuencias de "ser hombre"

Considerando lo anterior, es importante destacar también que la diabetes no afecta por igual a todas las personas. Nuevas investigaciones señalan que sus efectos son diferentes en hombres y mujeres. Aunque se presenta con mayor frecuencia en las mujeres, son los hombres quienes muestran mayores complicaciones a edades más tempranas, con más años de vida productiva perdidos y muerte prematura derivada de la enfermedad.

Pero, ¿por qué parece que la diabetes afecta de manera diferente a hombres y mujeres? Aunque se ha cuestionado el papel de varias hormonas, investigaciones recientes realizadas por El Colegio de la Frontera Sur (ECOSUR) apuntan a la cuestión de género y masculinidad como causante de esta diferencia.

Los hombres relacionan ciertos comportamientos particulares con el hecho de "ser hombre" y los consideran naturales, a pesar de que pueden afectar su salud. Es decir, la manera en que los mexicanos viven su hombría tiene un impacto negativo en la salud. Por ejemplo, están acostumbrados a reconocer como positivo un comportamiento de temple imperturbable ante el malestar físico. "¡Aguántese como los machos!" se suele decir. Pero entonces, ¿qué ocurre con una enfermedad como la diabetes, en la que una de las claves fundamentales del éxito del tratamiento es la atención oportuna, aun cuando los signos clínicos de la enfermedad no son todavía evidentes?

Además, para un "hombre de verdad" no es raro incurrir en excesos de alimentos y bebidas. Un hombre come y bebe lo que quiere y cuando quiere; entonces ¿cómo afrontan los pacientes diabéticos esta si-

tuación, cuando uno de los pilares del tratamiento es una dieta balanceada con un consumo moderado de alcohol? Desafortunadamente, los roles de género en el varón que padece diabetes se contraponen con el cuidado y atención de su salud.

Impactos emocionales

Un factor importante a considerar es que con la diabetes puede haber un conflicto de identidad, debido a que el estereotipo masculino incluye atributos basados en la fortaleza física, la imperturbabilidad emocional y la independencia económica y familiar; sin embargo, la presencia de la enfermedad predispone a la pérdida de funciones físicas, la aparición de distintos miedos y el riesgo a la dependencia de otros miembros de la familia, en ocasiones por condiciones gravemente incapacitantes, como la ceguera o las amputaciones.

Se ha documentado que el golpe psicológico que supone el diagnóstico de diabetes comúnmente causa reacciones psicológicas como "negación de la patología". Quizá por las implicaciones en los roles de género, la negación es más común en los pacientes masculinos, lo que los predispone a presentar conductas negativas que ocasionan el descuido de su salud; por ejemplo, faltas a la restricción en la dieta y al control glucémico (niveles de glucosa en la sangre), con las consecuentes complicaciones de la enfermedad, las cuales se presentarán de manera más temprana que en un paciente con control estricto.

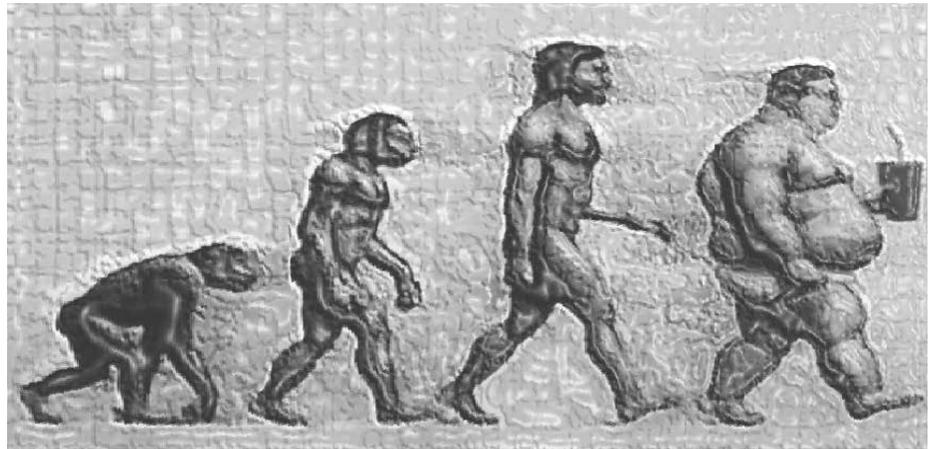
Además, junto con las restricciones alimenticias, las limitaciones físicas y la incapacidad para mantener el rol de proveedor de la familia, se suma la impotencia sexual causada por la diabetes, que se

convierte en una fuente de angustia importante, y en ocasiones, una causa de inseguridad en la pareja.

Equidad para la salud

El problema no termina ahí; conforme el hombre diabético va presentado cambios en su cuerpo, originados por la enfermedad y sus complicaciones, los roles de género son cada vez más difíciles de cumplir y esa situación genera estrés. Resultados de investigaciones realizadas en ECOSUR sugieren que los hombres con diabetes presentan mayores tasas de prevalencia de depresión, así como grados de depresión más profundos que las mujeres, hecho que afecta su modo de estar en el mundo y que ligado a los efectos del padecimiento, puede incidir en una muerte temprana.

Por otro lado, las mujeres con diabetes aprovechan más las mejoras en los sistemas de salud en comparación con los hombres. Es decir, cuando existe mayor inversión económica a través de diferentes programas para el tratamiento de la diabetes, las mujeres tienden a presentar un aumento en la cantidad de años vividos, situación que no ocurre con los hombres. Esto significa que para que los hombres con diabetes vivan más y mejor, deben re-



Las mujeres con diabetes aprovechan más las mejoras en los sistemas de salud en comparación con los hombres. Para que los hombres con diabetes vivan más y mejor, deben reconocer el hecho de que su salud está en sus manos, y necesitan crear conciencia de que atender la enfermedad no debe ser causa para dudar de su masculinidad.

conocer el hecho de que su salud está en sus manos, y necesitan crear conciencia de que atender la enfermedad no debe ser causa para dudar de su masculinidad.

El que los hombres diabéticos sean cuidadosos consigo mismos les permitirá mantenerse sin complicaciones por más años y vivir más tiempo. También es necesario que los servicios médicos retomen las desigualdades de género y su repercusión para lograr un mayor impacto. Así,

no sólo se requiere mayor gasto público en salud, sino la promoción de la equidad de género en todos los espacios sociales, y en este caso concreto, campañas dirigidas a los hombres para que atiendan su salud. 

Alejandro Rojas es egresado de la Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural de ECOSUR (alejandro.rojas.gomez.mx@gmail.com).

ENTÉRATE



¿Qué es la diabetes?

La diabetes es una enfermedad en la que el organismo no produce insulina o no la utiliza adecuadamente. La insulina es una hormona necesaria para transformar el azúcar, el almidón y otros alimentos, en la energía que necesitamos para nuestra vida cotidiana. Aunque tanto los factores genéticos como los medioambientales, incluyendo la obesidad y la falta de ejercicio, parecen desempeñar roles importantes, las causas de la enfermedad no han quedado totalmente definidas. Con una atención oportuna, la diabetes puede ser tratable y sin las graves complicaciones que suele causar en los ojos, riñones, nervios o corazón. Sin embargo, es común que se le deje avanzar pues sus síntomas no se consideran serios: orina frecuente, sed constante, hambre excesiva, pérdida de peso, irritabilidad y visión borrosa. En México, la diabetes es una de las principales causas de muerte, así como de ceguera y amputaciones que no son producto de accidentes.

Por otra parte, se considera que la diabetes, junto con otras enfermedades crónico-degenerativas, como la hipertensión, requieren más del 20% del gasto total en México en materia de salud, y constituyen uno de los riesgos económicos más graves de los próximos años.

Fuentes: Páginas de la Asociación Mexicana de Diabetes (<http://www.amdiabetes.org>) y de American Diabetes Association (www.diabetes.org).